

La libertad de imprenta es la atenta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que elle subsista.

Chaateaubriand.

# LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo fue el artífice de un nuevo mundo... Cada letra del alfabeto que sale de sus manos, encerraba en sí más fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los postrifices.

Lamartine.

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

### SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$, 0,30  
En las agencias se vende cada número suelto del día á ..... 0,05  
Remitidos y avisos, precios convencionales.

### OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

### AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos) y en la imprenta "La Novedad" (calle del Correo).

AÑO IV

Quito, Ecuador, Abril 21 de 1900

Núm. 264

## UNO, ATENCION

Los acontecimientos que se desarrollan al Norte de nuestro territorio, han quedado repentinamente envueltos en misterioso silencio, lo cual ha venido á ser punto de meditación de todos los que se interesan por el buen éxito de los negocios públicos.

Y no atinamos á explicar el por qué de ese silencio.

Unos creen, y parece lo más probable, que el Gobierno de Colombia está ya en sus últimas bonaventuras, y los emigrados ecuatorianos esperan el resultado final de la revuelta que agita el seno de esa nación, para continuar la obra de zapa que tienen comenzado; otros dicen, que en lo absoluto carecen de elementos los tales protegidos de Velasco, y no falta quien asegure, con largueza de argumentaciones que tampoco dejan de ser aceptables en parte, que los conspiradores trabajan en la actualidad con indecible empeño, deseados de formar una expedición competente, capaz de dar al traste con la muchedumbre de herejes y masones que tratan de salvar la República, inspirados en el más loable patriotismo.

¿Qué hay de verdad en la materia?

Nuestras fuerzas acampan en la frontera, y, según cartas últimamente recibidas de Tulcán, allí se goza de absoluta paz, y sábese sólo que merodean por Taya tal cual partida de insurgentes.

La celeridad del Gobierno presagia triunfos y laureles para las armas liberales, pero, entre tanto, á los ojos de muchos, es necesario activar las cosas, tomando medidas más enérgicas y eficaces, para dar el golpe mortal, una vez para siempre, en la cabeza de la hidra revolucionaria.

No queremos decir que se ataque y desbarate al enemigo inmediatamente, porque hallándose éste en territorio extranjero debe ser respetuoso de las leyes in-

ternacionales, so pena de incurrir en la nota de abusivos y desobedientes á tan sagrados deberes; lo que queremos es energía de parte de las autoridades, celo por la faz de parte de cada liberal bien intencionado, á fin de no perder la pista del enemigo y observar sus movimientos.

Aquí, en Quito mismo, está el foco de la conspiración, y sin embargo ¿quién se cuida de ello? El dinero sale de la capital, de Guayaquil, de Cuenca, de todas partes donde hay frailes y conventos; las noticias, los planes secretos, *idem per idem*, los planes correve-tilles godos, por aquí se andan, como ratas que husmean el queso, yendo y viniendo por calles y plazas, sonrientes y satisfechos de su trabajo, ya que ellos no nacieron para el campo de batalla.

Para éstos, no habrá medio de corrección?

Además, ¿nadie se le oculta, que no estemos libres de afrontar una situación en la que se halle tal vez comprometido el honor de la Patria; luego, la actitud del Ecuador, en este instante, debe de ser majestuosa y serena, pero, al mismo tiempo, hemos de poner en juego toda nuestra actividad, para prevenir los acontecimientos en buena época.

Si no son justas nuestras observaciones, que venga Dios y lo diga.

En tiempo de guerra, ningún elemento de más importancia que el espionaje, tanto para prepararse á recibir los ataques del enemigo, cuanto más para dárselos, convenientemente; y creemos que, sin embargo de todo, hasta la fecha no se organiza tal espionaje, ni cosa parecida.

Con anticipación se sabe que el triunfo estará de nuestra parte, que se repetirán Cabras y Chimborazo, que sucumbirán ellas; pero no hay duda de que mucho mejor sería apagar la chispa antes de que prenda la paja.

Al centinela que tiene abiertos

los ojos, no le arrancan la vida sin mucho trabajo, ni mucho riesgo de quien lo ataca.

La hora, por otra parte, no está lejana, si ha de reventar la camarreta, al fin y al cabo, y bueno será que los fusiles estén limpios y repletas las cananas.

## Inserciones

### EL INSOMNIO

El sueño—el buen sueño, sobre todo—es un beneficio inestimable. ¡Cuántos pobres duermen bien, mientras que muchos ricos buscan en vano ese estado dichoso en que todo se olvida! El insomnio es frecuente, sobre todo cuando se ha pasado la primera juventud. Los tormentos, las preocupaciones de todo género, que nadie puede evitar, la salud, que comienza á deteriorarse, son las causas de ese mal que aflige á la humanidad.

¡Cuántas gentes han tratado no sólo de curarlo, sino de indagar también las razones que lo provocan en personas muy sanas ó al menos que lo parecen! La falta de sueño puede depender de una mala higiene, de veladas prolongadas, que hacen contraer el hábito de pasarse sin sueño en detrimento del sistema nervioso.

No hablo, como es de suponer, del insomnio, que precede á ciertas enfermedades. Es muy natural entonces que no puede dormir; el mal que se declara, explica muy pronto por qué no se puede dormir. Lo que yo quiero buscar hoy, es la causa, y sobre todo el remedio que se puede dar á ese insomnio inexplicable y tan frecuente, y que se cree no derivarse de causa alguna.

¡Profundo error! Hay siempre una razón que lo explica y tan pronto como uno se siente invadido por ese mal terrible, conviene buscar inmediatamente el remedio.

Los neurópatas, cuyo sistema nervioso está siempre en un estado de irritabilidad, son los prime-

ros atacados, y nosotros, las mujeres, que somos más nerviosas todavía que el resto de la humanidad, escapamos muy poco á esa plaga.

Conviene ante todo ocuparse de la salud corporal, con el objeto de saber si el insomnio procede de alguna enfermedad.

Es importante vigilar la digestión con sumo cuidado. Para las personas atacadas de dispepsia, conviene que la cena se componga de platos ligeros y poco abundantes. Una infusión de manzanilla tomada en el momento de acostarse, consigue con frecuencia hacernos pasar una buena noche.

Tratándose de una afección nerviosa, está indicado el empleo de compresas frías sobre la cabeza y en la nuca ó también el de baños calientes, con moderación, para los pies, en el momento de acostarse.

Del mismo modo la aplicación sobre el cuerpo, de servilletas mojadas en agua fría, seguida de una fuerte fricción, puede producir un buen resultado. Se habla también de mojar los pies en agua fría y acostarse en seguida sin enjuagárselos. Cada cual tiene su sistema, y lo que produce bien á unos puede perjudicar á otros. Es preciso, pues, intentarlo todo para encontrar lo que conviene mejor.

Pero, ante todo, es aconsejable ó es preservarse de todos los estupefacientes recomendados por las farmacias: los opios, los clorales, que os dan algunas horas de profundo sueño, no os curarán nunca de vuestro insomnio, y, cuando os despertáis, sentís un malestar general que os prueba que ese sueño no os ha procurado descanso.

Por otra parte es habitualisimo pronto á esos remedios violentos, y al cabo de poco tiempo no os producen efecto alguno.

El inconveniente del exceso de sueño, es tan grande como el del insomnio. Desde luego, en el niño, impide el desarrollo regular de la inteligencia, de resultas de la disminución que presenta la circula-

ción en el cerebro, durante el tiempo en que está bajo la influencia del narcótico administrado.

Presenta además otro daño, tanto para la edad juvenil como para la vejez. El narcótico obra de un modo congestivo sobre los pulmones, el hígado, los riñones y la vejiga. Así, pues, con mucha medida y consultando al médico, conviene tomar o hacer tomar a sus hijos la menor cantidad posible de esas drogas soporíferas.

He aquí algunos consejos prácticos, que he recogido para ustedes, y que del punto de vista higiénico desempeñan un papel importante.

El dormitorio debe ser tema de estudio profundo para quien no disfruta de sueño regular.

El lecho estará colocado lejos de la ventana y de la chimenea para evitar las corrientes de aire. Que esté en un extremo ó un rincón del dormitorio, poco importa, con tal que se coloque en una al caba. Antes, la alcoba estaba muy en uso, pues se la creía más caliente y cómoda; pero la falta de aire la convertía en causa perjudicial para el sueño. Por tal razón, ha quedado hoy totalmente suprimida.

Merece observarse también la composición del lecho. Los colchones de pluma tienen dos inconvenientes: son demasiado calientes, lo que estorba el descanso.

Por esta última razón se siente al levantarse cierto grado de curvatura. El lecho ideal debe estar formado de un elástico de resorte, cubierto por un tupido colchón, relleno de una mezcla de crin y lana; colchón que deberá rehacerse cada año. No conviene nunca que la cama se haga inmediatamente después de dejarla, porque se acumula en las tramas de las telas y del cobertor el aire viciado. Es menester que tan pronto uno se haya levantado, se saque todos los colcheros al pie del lecho y se abran de par en par las ventanas de la pieza. Si se vive en el campo, se puede dar aire á los colchones, á las sábanas, etc., tendiéndolos afuera.

Sólo se puede tener piernas y pies muy cubiertos. La cabeza debe estar alta y sobresalir de la cama. No deben ponerse nunca los brazos detrás de la cabeza, pues esa posición impide que los movimientos de la respiración sean normales. La posición del cuerpo no debe variar: dormir sobre la espalda es malo, por la compresión que el estómago y la masa intestinal ejercen sobre la aorta y los nervios que la rodean.

Dormir sobre el costado izquierdo es generalmente penoso para ciertas personas, por el aumento de los ruidos cardíacos y la compresión que, en estas condiciones, el corazón ejerce sobre el pulmón izquierdo. Lo mejor es, pues, dormir del lado derecho. Las personas pleuríticas y senequeness deben dormir con la cabeza

levantada, y las anémicas dormirán bien con la cabeza baja.

En un dormitorio ordenado higiénicamente no debe haber tapiques, no sólo porque son nidos de microbios, sino porque impiden la renovación del aire.

Es muy difícil pasarse sin cortinas, grandes cortinas, debo decir, —por más que las persianas y los postigos interiores pueden impedir que la luz entre en el cuarto, y despertar á ciertas personas.

Sería preferible suprimirlas, pero, teniendo en cuenta las exigencias del lujo, convendría emplear con preferencia las cortinas á la italiana, solistas y poco cargadas que caen sólo hasta la mitad de las ventanas.

La temperatura del dormitorio deberá ser de 12 á 15 grados, y si hay medio de hacer fuego en una pieza continua, dejando la puerta abierta para calentar el dormitorio, es muy preferible al de dormir con fuego en él.

Cuando os instaláis, cuidad de escoger para dormitorio la pieza más espaciosa. Nunca estará de más el aire, y reflexionad que pasamos en la cama la tercera parte de nuestra vida.

Es muy difícil cambiar de hábitos, que suelen convertirse en verdaderas manías; por eso me he permitido daros estos consejos, que las lectoras, no todas para vosotras, sino para que podáis habituar desde temprano á vuestros hijos, á fin de que pasen noches tranquilas y descansadas por medio de procedimientos higiénicos y saludables.

BARONESA LIVET.

Algo de todo

Agradecidos en extremo de nuestro ilustrado colega "El Diario" por la defensa generosa y brillante que se ha servido hacer de nuestra honra, acogemos gustosos la atinada indicación que nos hace de no tomar en cuenta las calumnias del Corresponsal de "El Grito del Pueblo." La general indignación con que se las ha leído, es el mejor termómetro para demostrar el concepto que de nosotros tiene formado la sociedad.

Ese Corresponsal, por el cual tenemos gran desprecio los aldeanos, no iba á merecer una palabra siquiera de nuestra parte, en contestación á todas sus diatribas, que no pueden herirnos en lo más mínimo, ni manchar nuestra intachable conducta; pero nos hemos visto en el caso de agradecer la atención de "El Diario" y aprovechamos la ocasión para manifestar que ese Corresponsal tiene la manía de traicionar á los que más de cerca le pertenecen, calumniar á todo hombre de valía, é insultar y censurar á las más altas y dignas corporaciones. El benemérito Dr. Juan B. Vela, hijo de nuestra aldea, ante quien nos descubrimos la cabeza con mucho respeto los

ciudadanos honrados, fue víctima de la incuria de aquel sujeto; el Poder Judicial, ha sido ultrajado por más de una vez por el mismo; la Universidad Central, es un manantial de los altos funcionarios, ladrones, ignorantes y traficeros. ¿Qué mucho, pues, que á nosotros nos llamo empleomanicos, zahumeriantes, etc., etc.? Estos son lugares comunes en los escritos de todos los gajos, cuando hablan de un liberal.

Terminamos, advirtiendo que no volveremos á ocuparnos de él, porque no queremos darle honores, ni manchar nuestra publicación.

La Sra. Rosario Rivadeneira V., según lo afirma, conoce el lugar donde se conservan los restos del Mariscal de Ayacucho, por haber venido hasta ella el secreto, por tradición.

Dice que no lo reveló cuando estuvo en esta Capital el diplomático de Venezuela, Sr. Sucre, por la natural timidez que le infundieron las personas que, con buena ó mala intención, ponderaron la acritud y displicencia de dicho sacerdote. Los Sres. César Portilla y Dr. Alejandro Melo, han comprado el secreto á la Sra. Rivadeneira y han hecho la denuncia ante la autoridad competente. Hay se harán las escabaciones, previas los pasos legales que servirán para comprobar la autenticidad de los restos. Estos, y los de una hija de corta edad, de la señora Marquesa de Solanda, están depositados, según la denunciante, en un cofre barnizado de verde, dentro del cual debe, además, conservarse un frasco de perfume y un papel que debe ser algo así como un testimonio de cariño á la memoria del finado, ó la confesión de ser realmente aquellas las venerandas cenizas.

El cómo llegó á conocimiento de la Rivadeneira tan importante revelación, se comprobará de manera palpable, en cada uno de sus detalles.

Dícese que las primeras señas que ha dado ya, del sitio, que es en el convento de las monjas Carmelitas, coinciden perfectamente.

También el Gobierno del Sr. Sanclemente tiene triunfos importantes, como se verá por el parte que insertamos á continuación, tomada de "El Mercurio" de Panamá, periódico gobiernista:

República de Colombia.—Telégrafos Nacionales.—Cartago, Marzo 15 de 1900.

General, Jefe Civil y Militar.—Bugá.

Me es grato comunicaros que el Comandante Castro ocupó "Juntas de Tamaná," después de ligero combate. Tenemos heridos dos (2) de los nuestros: el soldado Manuel D. Arroyo y uno (1) de los enemigos; y siete (7) de los enemigos. Se tomaron los siguientes elementos: tres (3) rifles de percusión, tres (3) revólvers, tres (3) escopetas en buen estado y nueve (9) en mal estado, una (1) espada, doce (12) libras de pólvora y dos (2) cartuchos de dinamita. Según informes, nuestras fuerzas estarán ya en la ciudad de Nóvita. Al Mayor Palo-

mino le he exigido que apresure su marcha hacia Tado.

Atento servidor.

MANUEL CARVAJAL V.

República de Colombia.—Telégrafos Nacionales.—Cartago, Marzo 23 de 1900.

General Jefe Civil y Militar.—Bugá.

Me es grato transcribimos el siguiente parte, que acabo de recibir del comandante del batallón 1.º de reserva, de Bugá, fechado en "Juntas de Tamaná," el 20 del presente:

"Doy á usted parte que ayer fue atacado este acantonamiento á las 10.30 a. m., por los revolucionarios comandados por un Tolosa, Pedro J. Quesada y Martín Candeala, éste como Jefe de operaciones. El combate duró hasta las 4.30 p. m., hora en que el enemigo fue desalojado de sus posiciones por el empuje de nuestra pequeña fuerza. Fueron muertos en la acción: el Subteniente Juan M. Tello, el cabo 2.º Marcelino Valencia y los soldados Apolonio Parras y José Rivera víctimas de sus arrojos. Están heridos los señores: El sñ Varona, Manuel C. Lasso, Domingo Orocué (tres balazos), Dionisio Cobo, Manuel Saavedra, Adolfo Morales y Leonardo Gonzales. El enemigo dejó en el campo diez y seis (16) muertos y según los rastros de sangre que se encuentran se cree que van muchos heridos. Viva el Gobierno.—Francisco de P. Castro"

El Comandante Castro se ha hecho acreedor á todo alago, así por su disciplina como por su abnegación y valor á toda prueba.

Vuestro atento servidor.

MANUEL CARVAJAL V.

El día jueves á las 12 fue reemplazado con toda solemnidad el ex-Redactor de "El Industrial" Sr. Julián San Martín.

Todos los conservadores habidos y por haber, firmaron el convenio fúnebre y el cadáver fue llevado en hombros por los sobrinos del Sr. Arzobispo y otros caballeros.

El Jefe de la Iglesia ecuatoriana, á la cabeza de todos sus compañeros, lentamente y sin ocultar el justo sentimiento que debaraba su alma, caminaba de tras de la engalanada carroza y de los que conducían la caja mortuoria.

Cuanta caridad respira aquel majestuoso grupo! dirían para á muchos de los expectadores.

Caridad? Ignorais, por acaso, que todas las cosas que están viendo suceder en honor de aquel cadáver, no son sino la manifestación pública de un reproche al Gobierno, haciendo lujo de estimación por un enemigo de éste, pero enemigo, digase la verdad, que valía más que todos sus correligionarios juntos?

No supisteis que paleció de hambre, en los últimos días de su vida, aquel á quien llevan al panteón entre coronas de flores y lágrimas fugidas?

Ninguno de esos señores de sombrero de copa y guante negro, tuvo una peseta para su llorado Adonis, un día que éste debió comprar cierto medicamento; ninguno de aquellos compungidos rostros asomó por el olvidado rincón donde agonizaba el paladin del *godismo*, una mañana que el pobre enfermo se retorció de necesidad en su lecho. Si una hija del pueblo, no hubiese acudido á él y protegídale, escasamente, pero con oportunidad, el desventurado habría muerto ese mismo día.

No, estos recuerdos, no pueden ofender la memoria del que fue. Morir con pobreza, pero honradamente, á nadie le sirvió de afrenta.

Librenos Dios de insultar á los muertos. Pero si queremos echarles al rostro su mala acción á los que profanaron ese cadáver y juraron con él por sólo miras políticas.

Qué han sacado con tan ridícula farsa? Si el humilde artesano hubiese muerto en otras épocas (quién hubiese enviado á su sepulcro una corona de ciprés?)

¿Talvez la mano cariñosa de sus hijos...

Hemos sido honrados con la siguiente esquela:

“Señor:  
La Sociedad “César Cantú” invita á Ud. á la velada literaria que, en celebración del IV aniversario de su fundación, tendrá lugar hoy sábado, 21 de los corrientes, á las 8 p. m., en el salón de la Biblioteca Nacional, plazuela de la Merced.

Quito, Abril 21 de 1900.

El Presidente de la Sociedad,

Pablo J. Gutiérrez.

PROGRAMA

DE LA VELADA LITERARIA CON QUE LA SOCIEDAD

“CESAR CANTU”

celebrará el VI aniversario de su fundación.

PARTE PRIMERA

- I Himno Nacional ejecutado por la orquesta.
- II Discurso de introducción pronunciado por el Presidente de la Sociedad, Sr. D. Pablo J. Gutiérrez, sobre “El Espíritu de Asociación”.
- III Obertura Franzosische, producción de Kéler Béla.
- IV Discurso del Sr. Vicente M. Bravo sobre los “Derechos del hombre”.
- V Gran Vals “América” de J. L. Otayza.
- VI Discurso del Sr. Amable Tipán sobre “La Educación del Proletario”.

VII. Duo de “La Favorita” cantado por los Sres. Reynaldo Suárez y Manuel M. Zaldumbide S.

SEGUNDA PARTE

- I Discurso del Sr. D. J. Fernando Cevallos sobre la “Fe ante la Ciencia y la Historia”.
- II Obertura Salspial, obra de Kéler Béla.
- III Discurso del Sr. Rafael M. Oña sobre la “Educación de la mujer”.
- IV Gran Vals Gambrigos de Beceuci.

TERCERA PARTE

- I A “Juan Montalvo”, poesía de llamada por el Sr. D. J. Fernando Cevallos.
- II Obertura de F. V. Suppe.
- III Lectura del N.º XV de la Revista de la Sociedad.
- IV Vals “La vida en el prado de Viena”.
- V Discurso de clausura pronunciado por el Sr. Manuel M. Zaldumbide S.

La dirección de la Orquesta está á cargo del Sr. Reynaldo Suárez.

¡OJO!

En esta imprenta se compran los siguientes números de los “Anales de la Universidad de Quito”: N.º 38, tomo 5.º; N.º 57, tomo 8.º; y Nros. 62, 64 y 65, tomo 9.º.

Remitido

UN MODELO DE TIA

6.º EL MEDIO DE HACER FORTUNA.

Abusando de la benevolencia de la culta sociedad de esta Capital, comentará dentro de breves días á dar publicidad á las piezas de una muy curiosa demanda, en la que mi tía, Doña Rosa Reald de Franco, pide se le pague **novecientos sucos**, por, supuestos, alimentos, en dos años que le serví como paje, nodriza y aplanchadora, servicio que se extendió hasta el extremo de fregar las **patas** á un campesino de la costa, á quien tiene por marido mi referida tía; frotaciones que las ordenaba con el fin de que ese patán conciliara el sueño.

Todo Quito, y el mundo entero sabe que á los pajes se les da alimento, casa y vestido, y sólo mi **excelente** tía ha querido tener sirvientes sin estas condiciones.

Como el ilustrado público ignora, la capsa de tan celeberrimas demandas, haré un ligero relato.

Hace cinco años que morí mi abuela materna, señora Antonia Jijón, pues bico, esta santa señora nos instituyó en su testamento, por herederos, á mi madre, á mis tíos Rosa y Fidel, y á mi; añadiendo el tiempo, D. Ricardo Franco, logró hacer que los instituidos le cedáramos derechos y acciones hereditarios, y sólo quedé yo sin haberle hecho esa **cesión**; ahora que quiero reclamar el haber que me pertenece, pretenden **dizque** compensar mi herencia con la comida que suponen haberme dado durante dos años.

Hé aquí, respetable público como D. Ricardo Franco y mi tía quisiera aumentar su fortuna.

Quito, Marzo 20 de 1900.

María Hermelinda Saá de Vique.

—Nadie se mueva, gritó con voz de trueno, & le levantó la tapa de los sesos.

La tripulación que ya corría por los puentes y trataba de desamarrar uno de los botes, obedeció como un solo hombre.

Luis y sus compañeros temblaban, las dos pobres mujeres, una de las cuales tenía un niño de pecho, lloraban y daban gritos de dolor. La confusión que reinaba entre los pasajeros era indescriptible.

—Desamarrar ese bote, dijo el Capitán con firmeza y pronto, que los momentos son contados.

Cuatro marineros desamarraron el bote.

—Pronto al bote, exclamó el Capitán, las mujeres primero, y en buen orden.

Luis, al oír aquella orden, quiso saltar al bote antes que nadie.

—Atrás, dijo el Capitán poniéndole un revólver en la frente, atrás miserable ó te mato!

Luis quiso resistirse. El Capitán entonces dijo á los marineros:

—A la primera palabra de este hombre, amarradlo.

Mientras tanto las dos mujeres y dos de los amigos habían entrado al bote que se desprendió de la goleta, dejando á los que estaban en ella con el corazón apretado y llevándose á los otros en cuyos rostros estaban pintados el terror y la miseria, pues todos sabían que en el buque había gran cantidad de pólvora.

—El otro bote, gritó el Capitán, y pronto, que no queda tiempo que perder.

En un momento el otro bote estaba al costado del buque.

Los tres se adelantaron al Capitán tocándole sus tarjetas.

—No dudo, señores, del valor de Udes. sé que son todos hombres de honor, pero ya he presentado mis excusas por la violencia con que obré, y de nuevo y por última vez, repito que no me hato con ninguno.

—El que insulta y luego rehusa dar la satisfacción que imponen las leyes del honor, no es un caballero, dijo Escobar volviendo la espalda al Capitán.

—No es digna de nuestra compañía, dijo Alberto.

—Merece nuestro desprecio, repuso Carlos. El Capitán oyó aquella granizada de insultos con sangre fría imperturbable, y volviéndose al grupo les dijo:

—Mañana á las doce se hace á la vela la goleta, señores, los pasajes están tomados y no pueden volverse, así, pues, mañana á las once los espero á bordo.

Y salió con paso tranquilo y digno después de haberles hecho una profunda cortesía.

Luis al ver que se iba quiso atrojarse sobre él, pero los amigos le contuvieron.

Los cuatro amigos quedaron haciendo comentarios sobre la conducta observada por el Capitán y uno de ellos propuso diferir el viaje, arguyendo que no debían embarcarse en un buque cuyo Capitán no era un hombre de honor, y que después estarían á la merced de sus caprichos, pues de seguro al verse en el mar tomaría venganza de los insultos que todos la habían arrojado.

**Avisos**

**A**PROBADAS por la Academia de Medicina de Paris, PREFERIDAS por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional, CONSAGRADAS por una experiencia medio secular, **LAS PÍLDORAS DE BLANCARD** al yoduro ferroso inalterable son soberanas contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos*, la *Tuberculosis* y todas las enfermedades debidas á la *Pobreza de la sangre*.

Para obtener el producto verdadero Exigir la firma **BLANCARD**; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

El **JARABE DE BLANCARD** conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar píldoras.

**IMPORTANTE**

El Dr. Sixto M. Durán ofrece sus servicios profesionales al público como abogado. Estudio abierto en casa de la Sra. Francisca Rodríguez, frente al Sr. Manuel Palacios. Puntualidad y esmero en el trabajo.

**EN LA SIN RIVAL FABRICA DE**

**VICENTE RUEDA**

Se encontrará un completo surtido de los lejitimos juegos de **BENGALA** y demás objetos vistosos, como **GLÓBOS**, **CASTILLOS**, **INSCRIPCIONES** patrióticas para festejos nacionales y particulares y demás ruedas, y toda clase de riczas &c.

Situada en la Lema Chica, carrera de Pereira, Cuadra N. 2º

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

**ESTUDIO CRITICO**

por

**Julio Calcaño**

Un volumen de 727 páginas, En papel fino B 24 ó pesetas 20, común 20

Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales **SALVADOR N. LLAMOSAS & C.** Almacén de música y libros de San Francisco ó Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

**JOSE O. COBO**

Comisionista y consignatario de **Ambato**: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guantes, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Reclamaciones, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

**INTERESANTE**

El que interese en las colecciones de "El Nacional" y "El Diario Oficial" desde el año de 1883 hasta el de 1898, entienda con el que suscribe, en el Ministerio de la Guerra.

*Leonidas Suárez.*

**AURELIO ANTE**

CIRUJANO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debo hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental queda establecido desde hoy, en la carrera Garcia Moreno N.º 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaquero Dávila.)

Las horas de trabajo son de 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las **PÍLDORAS** y al **JARABE BLANCARD**, único remedio contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos*, la *Pobreza de la sangre*, la *Escrófula*, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable, que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía en la etiqueta, el nombre **BLANCARD**, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

Piezas en arriendo en la Carrera Bolívar 7º, cuadra casa N.º 47. El que interese pase al 2º patio á tratar con

*Timoleón Villacís.*

**NUEVA PUBLICACION**

En el Almacén del Sr. Ramón F. Moya, Carrera de Chile, donde el Sr. Francisco Quevedo, Almacén "La Esmeralda" esquina de la Plaza de la Independencia, y en el Almacén del Sr. Virgilio Montiel, Portal de Salinas, letra B, se halla de venta al módico precio de 2 reales, el poema intitulado:

**"Mujer Sublime,"**

por *Alejandro Andrade Coello.*

En la imprenta de "La Novedad", calle del Correo, se vende el tomo IX del Folletín de "La Sanción", al ínfimo precio de cuarenta centavos cada ejemplar. Dicho tomo consta de cien páginas y contiene la preciosa novela **EMMA** por **J. M. Vargas Vila** y varios artículos escogidos.

Se va á inscribir la escritura de venta de un terreno en **Tumbaco**, de Agustín Collaguza á **Alejandro Grijalva.**

**M. de J. Venalcázar** compra oro á los tipos más altos.

Escobar fue el único que no aprobó esta manera de pensar de sus amigos, y después de una discusión acalorada les hizo ver el ridículo en que quedarían á los ojos de la sociedad volviendo á sus hogares después de haberse despedido de todos, y añadiendo que aunque él no aprobaba si tachaba de cobarde la conducta del Capitán, creía que era un hombre que sabría cumplir sus deberes, una vez en el buque, y que no tomaría ventaja de la posición que en él ocupara, para vengarse de ellos.

Al fin todos resolvieron seguir los consejos de Escobar y al día siguiente se embarcaron.

Luis, cuyo caracter impetuoso le dominaba al llegar á bordo, al saludo cortés del capitán contestó con una pulla, volviéndole la espalda con marcado desprecio.

Llegó la hora de partir, se levó el ancla y con una brisa favorable "La Flecha de Oro" desplegó sus velas y comenzó á cortar el agua, deslizándose coqueta suavemente sobre las olas.

A la hora de comer, en el momento mismo de sentarse á la mesa el Capitán, Luis, impertinente, y creyendo que la negativa de batirse era cobarde, se permitió frases que el Capitán soportó con indiferencia, pero al levantarse de la mesa, y cuando todos estaban sobre cubierta, volvió Luis con sus reticencias y al decir una frase insultante, sintió que una mano de acero le apretaba al brazo con una fuerza suprema, mientras que el Capitán, pálido de ira, en voz baja le decía:

—Allá en el puerto, soporté con tranquilidad las ofensas que Ud. y sus amigos me hicieron, di mis excusas y me negué á batirme; pero, aquí, en mi

buque, delante de mis hombres, no estoy dispuesto á tolerarlas. Estos rudos marineros me respetan y me temen, una palabra imprudente podría hacer que ese respeto y ese temor perdieran, entonces cundiendo la demoralización en el buque, mi vida, y la de Udes. todos, está en grave riesgo. Ellos saben que yo no soy cobarde....

—Porque no lo vieron á Ud. ayer, interrumpió Luis.

—Silencio! dijo el Capitán, ó inmediatamente le hago bajar á Ud. á la bodega y cargado con espasos le tendré hasta que lleguemos á tierra.

Habia tal firmeza en las palabras del Capitán, y un brillo tan extraño á sus ojos, que Luis se calló.

El viaje continuó sin otro entorpecimiento entre los pasajeros y el Capitán. La mar estaba en calma y un viento favorable habia soplado con bastante regularidad durante varios dias. Ya se acercaba el término del viaje, ya se divisaban en el horizonte las costas de Trinidad, cuando sin saberse cómo se declaró un fuego á bordo.

El Capitán al recibir aviso de lo que ocurría bajó inmediatamente á la bodega y trató, haciendo esfuerzos sobrehumados, de dominarlo entre todos los marineros antes de dar alarma á bordo, en donde entre los pasajeros habia dos mujeres.

Todos los esfuerzos de la tripulación fueron vanos, y el terror cundió entre ellos porque el cargamento de la goleta se componía en su mayor parte, de barriles de pólvora.

El Capitán, viendo que todo estuerzo era inútil, subió á su cámara, de la que salió armado con dos revólveres de grueso calibre.